

Resumen y conclusiones

(Summary and conclusions)

No resulta fácil resumir y extraer conclusiones de todo lo tratado en estos dos días; no obstante voy a intentar cuantificar el material presentado en estas jornadas y resaltar lo que ha podido resultar más relevante.

A lo largo de estas jornadas han tenido lugar 23 presentaciones sobre razas autóctonas de Aquitania, Comunidad Foral Navarra y Comunidad Autónoma del País Vasco, la mayor parte de las cuales se encuentran en peligro de extinción. De estas presentaciones, cinco han sido conferencias de introducción o metodológicas, dos se han referido a aves, dos a ovino, dos a caprino, tres a vacuno, tres a equino, dos a asnos, una a perros, dos a porcino y una a abejas.

Origen de la regresión de las razas autóctonas de Euskal Herria

A lo largo de todas las presentaciones se ha puesto de manifiesto que casi todas estas razas comenzaron a ver sus efectivos reducidos a partir de 1900 y muy marcadamente entre los años 1940 y 1960 al producirse una "modernización" de las explotaciones ganaderas y al estar disponibles otras razas foráneas más productivas. Sin embargo, en algunos casos la regresión y casi extinción se debió a la desaparición de sus principales funciones, tales como el tiro en la raza vacuna Terreña o los festejos taurinos en la Betizu, la sustitución de las especies forestales autóctonas por otras especies cuya explotación era incompatible con la producción caprina, caso de la raza Azpi-Gorri, o la desaparición de otras razas y sistemas de producción a los que estaban íntimamente asociados, como en el perro villano de las Encartaciones que era utilizado como perro de presa en la ganaderías extensivas de vacas Monchinas, sistema ganadero prácticamente desaparecido.

Por qué hay que conservar las razas autóctonas

Las razas autóctonas constituyen un patrimonio cultural que hay que conservar al igual que se ha de hacer con otros componentes de este patrimonio como pueden ser la lengua, arquitectura, música, etc. Otra razón para esta conservación se basa en que estas razas autóctonas constituyen una reserva de genes con especiales características adaptativas y productivas que las pueden hacer imprescindibles en el futuro y muy interesantes para producciones alternativas, como el mantenimiento de espacios naturales por ejemplo, o para dar lugar a productos diferenciados de alto valor.

Qué recursos hay que conservar

En estas jornadas y en gran parte debido al magnífico Catálogo Etnológico de Razas Autóctonas Vascas que se ha editado, se ha puesto de manifiesto que la mayor parte de las razas presentadas, por no decir todas, son razas bien diferenciadas. No obstante es importante reseñar que en el caso de que, por motivos técnicos o económicos, hubiera que hacer una elección de los recursos o poblaciones a conservar, puede ser muy útil el uso de metodologías tales como la descrita por L. Ollivier, basada en las distancias genéticas entre poblaciones y en la probabilidad de desaparición.

Cómo hay que conservar los recursos genéticos

El aspecto quizás más importante y limitante en lo que respecta a los programas técnicos de conservación es el número de individuos machos y hembras con el que se pone en marcha el programa. L. Ollivier ha presentado un método para estimar el número mínimo de individuos compatible con un incremento controlado de la consanguinidad (40%) en un período de 50 años. Los resultados que se obtienen al aplicar este método, que son función del intervalo de generaciones propio de cada especie, indican que se pueden poner en marcha programas de conservación con muy pocos individuos.

La criopreservación de semen y embriones son tecnologías asequibles actualmente y muy eficaces en los programas de conservación. Los conservatorios de animales pueden ser también adecuados para este fin, aunque son más complicados y caros de poner en funcionamiento.

Organización y financiación de la conservación de recursos genéticos

En cualquier programa de conservación de recursos genéticos animales los ganaderos han de tener el mayor protagonismo, ya que la forma más eficaz de conservar una raza es logrando que los ganaderos propietarios de individuos de esa raza asuman la necesidad de su conservación. L. Avon ha mostrado en su presentación que desde la administración pública se pueden emprender acciones muy eficaces para esa concienciación, visitando a los ganaderos para establecer un censo de la raza y conectándolos entre sí para crear un movimiento colectivo en torno a ella y para facilitar el intercambio de reproductores.

De las experiencias presentadas durante estos dos días se desprende también que los programas de conservación de recursos genéticos animales son eficaces cuando su organización y financiación son compartidas entre ganaderos y administración. Cuando la coordinación entre estos estamentos funciona, el apoyo financiero de la administración, que es casi siempre imprescindible, resulta de gran eficacia, ya que cantidades relativamente poco importantes sirven para apuntalar y encauzar de manera definitiva estos programas. Por otro lado, es importante reseñar que las normativas o reglamentos que se establezcan para guiar los programas de conservación han de ser concebidos para mejorar su eficacia y no para crear divisiones o polémicas que los entorpezcan.

Como **Conclusión General** de estas Jornadas se puede decir que los recursos genéticos animales en peligro de extinción de Euskal Herria han sido bien identificados y que en todos ellos están funcionando o se están poniendo en marcha programas de conservación que van a evitar probablemente su extinción. En todos estos programas han tenido un papel fundamental los ganaderos que han sabido apreciar el valor de este patrimonio genético y cultural del País Vasco.